

CURSO sobre Evaluación Ambiental Estratégica (EAE)

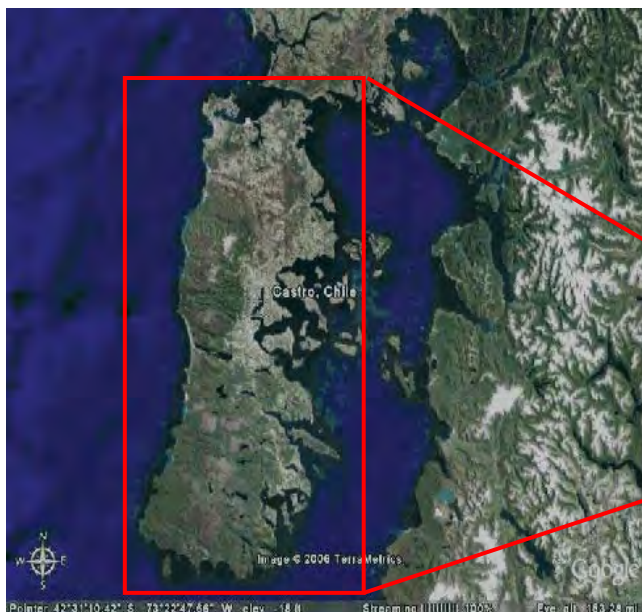
Santiago de Chile-CHILE

CASO ESTUDIO: CHILOÉ

- Descripción área de estudio: Geografía del Archipiélago

El archipiélago de Chiloé es como un pequeño continente adosado al territorio chileno del cual es geográficamente muy distinto. Siendo la Isla Grande de Chiloé la segunda más grande de Sudamérica; después de la Tierra del Fuego, se separa del continente por el canal del Chacao y de la cordillera andina por un mar interior, extendiéndose por más de cien millas hacia el sur. La Isla Grande tiene una costa occidental abrupta e inhóspita, presentando a lo largo de su litoral el erosionado relieve de la milenaria cordillera de la costa.

El archipiélago de Chiloé está localizado en el sur de Chile, entre los paralelos 41º y 43º de latitud sur. Comprende principalmente la gran isla de Chiloé, además de gran número de islas e islotes menores. El archipiélago tiene una superficie de 9.181 km² y contaba con una población total de 154.766 personas en el año 2002.



Esta cordillera, que no supera los mil metros, es drásticamente cortada por dos lagos, el Cucao y el Huillinco, y aunque más al sur vuelve a levantarse, no logra recobrar su unidad vertebral, cambiando también su nombre por el de cordillera de Piuchue en su sección norte y de Pirulil por el sur. Aparte de estos promontorios cubiertos de bosques impenetrables, el relieve de la Isla Grande es más suave que escabroso.

La Isla Grande de Chiloé está separada del continente por un mar interior, seccionado por grupos de islas transversales alineadas de oriente a poniente. Forman este mar interior el seno del Reloncaví, el Golfo de Ancud y el Golfo del Corcovado.

Si bien hacia el occidente la isla enfrenta al temible océano Pacífico, hacia el oriente el relieve se despliega en forma de suaves colinas. Colinas que se transforman praderas, vegas y matorrales que se prolongan hasta las mismas aguas de los canales del mar interior. A lo largo de este litoral interior se dibuja un paisaje exuberante de verdes de helechos, quiscales, pajonales, pangales y decenas de ensenadas y esteros.



FIGURA 2: Paisajes de Chiloé

Las islas que conforman el archipiélago comienzan por el norte con la isla Cacahué y finalizan por el sur con la isla Talcán del grupo Desertores. Reunidas en cardúmenes forman grupos bien característicos y definidos: Por el norte, colindando con el Golfo de Ancud, emerge el grupo de las Chauques, integrado por las islas Cola, Buta, Chauques, Voigue, Tauculón, Mechuque, Añihué y otras de menor importancia. Un poco más al sur y casi en el centro de la isla Grande aparece un segundo grupo presidido por la gran isla Quinchao, y secundado por las islas Linín, Llingua, Teuquelín, Meulín, Tac, Quenac y Caguach. Al suroeste de la isla de Quinchao se ordena un tercer grupo, siendo la mayor isla, la de Lemuy, desplegándose hacia oriente el grupo con las islas Chelín, Quehui, Chaulinec, Alao y Apiao. Luego de este conjunto se presenta el grupo Desertores, integrado por las islas Chulín, Talcán, y numerosos islotes menores.

Aparte de estos cuatro grupos de islas habría que destacar el que se encuentra al sur de Queilén y en la entrada del estero de Compu, formado por las islas Tranqui, Acuy y Chaullín. Y finalmente el que protege el puerto de Quellón con sus islitas Caillín, Laitec y Codita. Si se suma la isla de San Pedro que se encuentra en el extremo sur de la isla grande, se obtiene un total de 23 islas de cierta importancia considerando superficie y población. Además hay que considerar una infinidad de islotes, casi todos habitados, los que duplican este número. Para completar este panorama geográfico, es necesario destacar la cortina continental andina, boscosa y pétrea que eleva sus cumbres nevadas, como el Calbuco, el Corcovado, el Hornopirén y otros volcanes, y que constituye el llamado Chiloé Continental.



FIGURA 3: Vista panorámica de islas conformantes del archipiélago de Chiloé.

- Clima, Flora y Fauna

La condición de isla ha permitido en Chiloé la evolución de una rica biodiversidad. Esta situación de naturaleza exuberante ha traído una gran variedad de flora, fauna y otras formas de vida como Marsupiales (canguros, monitos de monte), árboles araucarias y coigües que evolucionaron aislados, originando especies animales y vegetales propias de este gran continente austral.

Posee cerca de 440 especies de flora vascular, agrupándose éstas en 205 géneros y 96 familias, es decir un bajo número de especies por cada categoría taxonómica, lo que es más manifiesto para los árboles, donde 26 géneros (81%) presentan una sola especie endémica. Esto evidencia la condición aislada de la flora del bosque templado chileno. En concordancia con la flora, la fauna presenta también muchos endemismos; 50 por ciento de los peces de agua dulce, 76 por ciento de los anfibios, 23 por ciento de los reptiles, 33 por ciento de los mamíferos y 30 por ciento de las aves, son endémicos de la región de los bosques templados, con ejemplos notables como el monito del monte, especie endémica y único representante viviente del orden Microbiotheria, un orden ancestral en la rama de los marsupiales.

Las características propias de la flora y fauna de nuestros bosques australes, como el alto número de especies endémicas, la dominancia de plantas con flores en vez de especies de coníferas como ocurre en el hemisferio norte, donde dominan los pinos (en Chile todos los pinos, como Pino Insigne y Pino Oregón son especies introducidas originarias del Hemisferio Norte), se deben a su origen gondwánico y a su aislamiento prolongado.

Su clima es templado marítimo lluvioso, con temperaturas medias de unos 11 °C y precipitaciones inferiores a 2000 mm anuales en su parte oriental y unos 3000 mm en la costa occidental de la isla Grande y más de 4000 mm en sectores altos de la cordillera del Piuchén. Las nevadas son poco frecuentes, pero llueve durante todo el año.

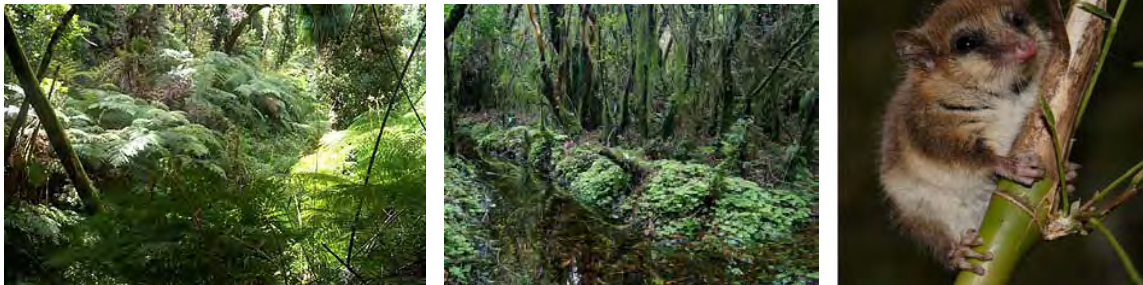


FIGURA 4: Vegetación natural del área y un acercamiento de la especie *Dromiciops gliroide* (Monito del Monte).

- Reseña Pueblo de Chiloé

Lugar de gente hospitalaria, palafitos, curantos y el Thrauco, el archipiélago de Chiloé cautiva al que llega a sus tierras. Deslumbrados quedaron los conquistadores españoles, luego los misioneros jesuítas y los diversos grupos de colonos europeos que allí se asentaron. En la actualidad Chiloé no sólo atrae a turistas sino que a capitalinos cansados de la contaminación y el stress de Santiago, la capital de Chile.

La Isla Grande (la segunda más grande de Sudamérica) es un verdadero lugar de peregrinación de miles de jóvenes chilenos y extranjeros que llegan especialmente en la temporada de verano donde el tiempo es cálido y soleado. Chiloé presenta paisajes espectaculares en

armonía de verdes, frío y silencio. Su original arquitectura donde la madera eleva sus iglesias coloniales, como las de Achao, Chonchi y Quinchao; sus casas de tejuelas de alerce y los palafitos, típicas construcciones con pilares sobre el agua, presentan características únicas. Los ríos, riachuelos, lagos, lagunas, ensenadas, playas y canales dan vida al espíritu acuático de los isleños.

La artesanía de Chiloé es reconocida por su cestería, sus chimeneas de piedra y por sus abrigadores tejidos de lana hilada a mano, muy cotizados por los turistas. Y si de comidas se trata, Chiloé ofrece una variada cocina presidida por el curanto, cocimiento de mariscos, pescados, papas y carnes que se hace en un hoyo en la tierra cubierto de hojas de nalca. Relevantes también son las ostras de los criaderos de Caulín, las centollas de Quellón, el licor de oro de Chonchi, los tradicionales milcaos, chapaleles y la chicha de manzana.



FIGURA 5: Iglesia construida sólo de madera y los singulares palafitos. Ambas características propias de la zona.

La capital de Chiloé es Castro, ciudad cuyo puerto es de mucha actividad y que fue asolada por corsarios europeos en el pasado. Se destaca su bella catedral anaranjada, su costanera con sus pintorescas embarcaciones y el concurrido festival costumbrista que se hace cada verano. Cerca de la ciudad se encuentra el MAM, Museo de arte moderno de Chiloé, el más austral del mundo de su tipo, con una importante muestra del arte moderno chileno. Otra localidad importante es la ciudad de Ancud donde son muy atractivos el fuerte San Antonio, el mirador del cerro Huaihuén y el museo regional Aurelio Bórquez Canobra donde haya una réplica de la Goleta Ancud, que tomó posesión del estrecho de Magallanes en 1843. Chiloé recibe al visitante con calidez y orgullosa de su pasado y tradiciones.



FIGURA 6: Tejidos, cestería y el *curanto* (comida típica).

- Breve Historia de Chiloé: Primeros pobladores

Aún no hay acuerdo sobre la teoría del poblamiento de estas islas. Algunos autores plantean un origen polinésico y otros, mongólico. También se sostiene el origen desde el continente, de los antiguos indígenas chilenos. Según ésto, los huilliches, "hombres del sur", en idioma mapuche, son los originarios de estas regiones. Pero también se sostiene que los huilliches serían uno de los tantos grupos inmigrantes del archipiélago, junto a los chonos o "payos" y los cuncos. No es descartable tampoco la tesis de las inmigraciones de los polinésicos, quienes habrían influido en la conformación racial de los chilotos.



Siendo excelentes marinos podían navegar extensos dominios de miles de kilómetros, desde el canal del Chacao hasta el canal del Beagle o desde el Golfo de Penas a la Isla Navarino.

En un mar de incógnitas aún no resueltas, parece claro que los chilotos originarios tomaron contacto con los cuncos, huilliches, araucanos y luego con los españoles.

En vestuario utilizaban el telar de mano usando lana de carnero. Decoraban sus trajes con plumas vistosas.

En medios de comunicación usaban la "dalca", especie de lanchón construido de tres a cinco tablones con los que practicaban una especie de virtuosismo navegante y una intrepidez que asombró a los españoles. Se desplazaban de un lugar a otro sin retroceder jamás ante los embates de estos mares tan cambiantes. Impulsando la dalca con cuatro o seis pares de remos. Cultivaban el campo con arados obteniendo papas, maíz, quina (especie de cebada) y mangos. En su dieta combinaban estos vegetales con una gran variedad de pescados y mariscos. Todos sus alimentos los comían cocidos. Para los mariscos se valían del "curanto", cocimiento en hoyo con piedras recalentadas. Para guardar secaban y ahumaban el pescado.

- Descubrimiento y Conquista

Luego del descubrimiento de América por Colón en 1492, se inicia por parte de las grandes potencias de la época una fiebre de descubrimientos y conquistas. En 1520 Hernando de Magallanes descubre el estrecho que lleva su nombre. Luego, en 1540, en viaje a Perú, Alonso de Camargo logra avistar las costas de Chiloé. Años más tarde, el conquistador de Chile, don Pedro de Valdivia, con el objeto de recabar información geográfica para mejorar la navegabilidad de los buques que venían de España, organizó una expedición para explorar los mares australes hasta el Estrecho de Magallanes. Valdivia entregó el mando de esta expedición al capitán Francisco de Ulloa, el que llega al canal del Chacao en 1553, continuando hacia el estrecho de Magallanes. De vuelta recorre las islas del archipiélago. De allí es que se le considere el primer descubridor de Chiloé.

Juan Fernández Ladrillero fue encomendado por el Gobernador de Chile, García Hurtado de Mendoza para la conquista de nuevas tierras para la corona española hacia el Estrecho de Magallanes.

En septiembre de 1558, Juan Fernández ingresa a los canales de Chiloé, allí toma contacto con los aborígenes. Paralelamente a estos hechos, García Hurtado de Mendoza inicia otra expedición que cruza el canal del Chacao el 28 de febrero de 1558, tomando posesión de estas islas para la corona española.

En esta expedición iba Alonso de Ercilla y Zúñiga, autor de "La Araucana", poema épico que narra la Conquista y Guerra de Arauco, el que escribió sobre estas islas:

"Era un ancho archipiélago poblado de innumerables islas deleitosas, cruzando por el uno y otro lado góndolas y piraguas presurosas marinero jamás desesperado en medio de las olas fluctuosas con tanto gozo vio el vecino puerto como nosotros el camino abierto".

Del canto XXXVI de "La Araucana".

- La Independencia

El movimiento revolucionario que comenzaba a gestarse en Chile pasó inadvertido en Chiloé. De hecho, en 1813 los realistas pudieron reclutar hombres y pertrechos para luchar contra los patriotas continentales. Una vez derrotados los realistas en Chile por los patriotas, estos iniciaron la liberación de Chiloé a cargo de Lord Cochrane quien fue derrotado por los españoles. Luego el mismo Ramón Freire, Director Supremo de la República, reinicia los preparativos para la definitiva derrota de los españoles. Luego de una serie de escaramuzas y batallas muy reñidas, las tropas chilenas se empantanaron y deben retirarse. En seguida se suceden una serie de negociaciones que no conducen a nada. Después de una bien preparada campaña y sólo en 1826 se procede al juramento del tratado de Independencia de Chiloé y a la anexión a la república de Chile.



Vista panorámica de los palafitos de la Isla

- En la Actualidad

Durante décadas su situación de estancamiento confabuló contra su mantención como pueblo. Hoy día, y con el modelo impuesto en todo Chile, Chiloé ha experimentado nuevos cambios en sus sistemas de vida y economía. Nuevas empresas de acuicultura, como las salmoneras, han traído beneficios y también problemas para los isleños. Se han alterado ecosistemas muy delicados. La dualidad del desarrollo con sus aspectos positivos y negativos ha golpeado fuerte en Chiloé, pero así como esta época puede chocar con los sistemas antes establecidos, el archipiélago es lo suficientemente flexible como para asimilar cambios y depurar sus contradicciones e integrar todo lo positivo que éstos puedan aportar y, eliminar, a través de un trabajo conjunto de toda la comunidad, aquellos que les son lesivos.

Los chilotes constituyen un pueblo fuerte y trabajador que ha resistido los embates de sucesivas invasiones, resistencia que lejos de amurallarse ha sabido incluir lo mejor de las influencias externas como parte del ser mismo del isleño, manteniendo en alto el profundo sentido de la libertad característico del chilote y sus tradiciones culturales, tan ricas y tan variadas.

El optimismo y la fé en un porvenir cada vez mejor, caracterizan la mentalidad de los chilotes. La gran aventura de los mares y los canales, los anchos y abruptos paisajes, los desastres naturales que borran de una plumada millones de años de trabajo de la naturaleza y los hombres, el sentido de la libertad y la defensa de sus tradiciones, son elementos básicos para entender a este pueblo hospitalario y valiente, marítimo y campesino, gente solidaria y de tradiciones.



FIGURA 6: Habitantes de la zona.